

El general Diaz se ha merecido en el ejército, en las sociedades literarias y en todas partes donde es conocido, el mas envidiable concepto de honradez, por la pureza de sus costumbres y la integridad de su conducta. Abogado, oficial, jefe político, jefe de cuerpo, general de brigada, general de division, gobernador, diputado y comandante en jefe del ejército de operaciones en el interior, gobernando algun tiempo con facultades sin límites la tercera parte de la República, jamas ha desmentido su notoria probidad ni su amor á la justicia. (1)

“Porfirio Diaz, es antes que todo, un hombre virtuoso en toda la extension y exactitud de la palabra: su pureza de costumbres, su rectitud de intenciones y su acreditada probidad, le han conquistado ese concepto entre amigos y enemigos, lo mismo en la República que en el extranjero.

“Valiente hasta la exageracion, en los campos de batalla todo lo domina á la primera mirada y nada le parece imposible en el terreno de los hechos. Como estratégico, posee una inventiva inagotable; como sitiado una prudencia y una firmeza inquebrantables; y como sitiador no hay empresa que no intente ni obstáculo que le arredre.

“Desde el año de 1854 en que concluyendo sus estudios de jurisprudencia, tomó parte en la revolucion de Ayutla, hasta la rendicion de México, vivió liberalmente en medio del fuego, conservado milagrosamente por lo mano del Todopoderoso, sin haber recibido mas que dos heridas graves, una en Ixcapa y otra en Oaxaca; y muchas contusiones leves que no le impidieron seguir en servicio. Damos en seguida un cuadro abreviado de su vida militar, mas bien como una memoria curiosa, que como un dato de otra significacion.

JORNADAS.	FECHAS.	RESULTADOS.
Oaxaca	1855, 19 de Agosto.	Triunfo del plan de Ayutla.
Idem	„ 12 „ Diciembre.	Derrota de los nacionales.
Idem	1856, 2 „ Enero.	Triunfo de los mismos.
Ixcapa (Oaxaca)	1857, 13 „ Agosto.	Derrota y muerte del jefe Salado.
Oaxaca	1858, 9 „ Enero.	Triunfo de los nacionales del Estado, durante el sitio de la capital.
Idem	„ 16 „ Enero.	Derrota de los sitiadores mandados por Moreno y los Cobos.

(1) Este artículo se debe á *La Bandera de Juárez*.

JORNADAS.	FECHAS.	RESULTADOS.
Jalapa (Oaxaca).....	25 ,, Febrero.	Derrota de los mismos.
Las Jícaras (idem).....	13 ,, Abril.	Derrota y muerte del coronel Conchado.
Mixtequilla (idem).....	1859, 17 ,, Junio.	Derrota de los pe- triciós de Tehuan- tepec.
Tehuantepec (idem).....	25 ,, Noviembre.	Derrota de Truje- que.
Mitla (idem).....	1860, 21 ,, Enero.	Triunfo de Marce- lino Cobos, sobre la brigada del Istmo.
Fortin de la Soledad (idem).	2 ,, Febrero.	Derrota de los Co- bos.
Marquesado (idem).....	9 ,, Marzo.	Derrota de los mis- mos.
Ixtepeji (idem).....	15 ,, Mayo.	Derrota del general Trejo.
San Luis (idem).....	5 ,, Agosto.	Derrota de los Co- bos y ocupacion de la ciudad.
Jalatlaco (México).....	1861, 13 ,, Agosto.	Derrota de Márquez Zuloga, etc.
Pachuca (Hidalgo).....	20 ,, Octubre.	Derrota de los mis- mos.
Acultzingo (Veracruz).....	1862, 28 ,, Abril.	Empeño sostenido contra el ejército frances.
Puebla.....	5 ,, Mayo.	Derrota de Lauren- ces.
Orizaba (Veracruz).....	14 ,, Junio.	Empeño sostenido contra el ejército frances.
Puebla.....	1863, { de 16 de Marzo á 17 de Mayo.	Operaciones y lan- ces del sitio.
Tasco (Guerrero).....	28 ,, Octubre.	Asalto á la plaza.
Nanahuatipam (Oaxaca).....	1864, 10 ,, Agosto.	Empeño adverso con los franceses.
Oaxaca.....	1865, { de 8 de Enero á 9 de Febrero.	Sitio que concluyó con el triunfo de Bazaine sobre los republicanos.
Tulcingo (Puebla).....	1.º ,, Octubre.	Derrota de la fuer- za de seguridad imperialista.
Comitlipa (idem).....	4 ,, Diciembre.	Derrota del coronel Visoso.
Lo de Soto (Oaxaca).....	1866, 25 ,, Febrero.	Sorpresa dada á los republicanos por la columna de Ortega.
Putla (idem).....	14 ,, Abril.	Derrota de un des- tacamento impe- rialista.
Nochixtlan (idem).....	23 ,, Setiembre.	Derrota y muerte del conde de Gantz, jefe de una co- lumna austriaca.
Miahuatlan (idem).....	3 ,, Octubre.	Derrota del general Oronoz.

JORNADAS.	FECHAS.	RESULTADOS.
La Carbonera (idem).....	18 ,, Octubre.	Derrota de la co- lumna austriaca mandada en auxi- lio de Oronoz.
Oaxaca.....	31 ,, idem.	Rendicion de la ciu- dad despues de veintres dias de sitio.
Lachitova (Oaxaca).....	19 ,, Diciembre.	Derrota de los im- perialistas de Te- huantepec.
Tequisistlan (idem).....	26 ,, idem.	Segunda derrota de los mismos.
Puebla.....	1867, { de 9 de Marzo á 2 de Abril.	Sitio de la plaza.
Idem.....	2 ,, Abril.	Asalto y toma de la plaza.
San Diego Notario (Tlaxcala)	6 ,, idem.	Combate de la caba- llería, que obligó á Márquez á re- troceder del cami- no de Huamantla.
San Lorenzo (Hidalgo).....	10 ,, idem.	Derrota completa de Márquez.
México.....	1867, { de 12 de Abril á 21 de Junio.	Sitio que concluyó con la rendicion de la Capital, y aseguró la paz de la República.

“Como administrador, Porfirio Diaz ha demostrado capacidad extraordinaria desde 1855, organizando en medio de la revolucion los escasos elementos del distrito de Ixtlan, hasta poder disponer de una fuerza respetable, y crear en aquellos pueblos, ántes sufridos é inofensivos, un verdadero espíritu público que los ha convertido en resueltos defensores de las instituciones.

“Como gobernador y comandante militar del departamento de Tehuantepec, desde Marzo de 1858 hasta Enero de 1860, compuesto á la sazón de los tres distritos del Istmo, teniendo que combatir todos los dias y á todas horas con enemigos incontables, llegó á dominar todas las resistencias; hizo renacer la confianza y el amor á las instituciones, y organizó la columna que obligó á los Cobos á dividir sus fuerzas dando el triunfo á la brigada de la Sierra, mientras él sostenia en Mitla una batalla, desigual pero costosa para el enemigo.

“En los pocos dias que desempeñó en 1862 el gobierno y comandancia militar de este Estado (Veracruz), manifestó en sus resoluciones el mismo juicio ilustrado y práctico, á cuyo acierto deben los Estados de esta zona la gloriosa representacion que tuvieron en el último ejército de Oriente.

“En los catorce meses de su primera campaña, como general en jefe de esta línea, desde Diciembre de 1863 hasta Febrero de 1865, la historia de la administracion local del Estado de Oaxaca y federal de los demas adonde pudo extender su influencia, es un portento de orden, economía y acierto. A él se debe que nuestra costa de Sotavento hubie-

ra visto convertido el desorden que reinaba por la compenetracion de las mas extrañas funciones, en un sistema administrativo, lógico y bien deslindado, que fué el origen de su fuerza de resistencia, ya que no de la accion que le correspondia por haber quedado en otras manos.

“La division de operaciones, merced á aquella inteligencia inagotable en sus recursos y casi infalible en sus acuerdos, llegó á elevarse á 5,000 hombres de las tres armas, fuera de las guarniciones locales y de las fuerzas de seguridad. No contando el cuartel mas que con los recursos del Estado de Oaxaca y algunos auxilios eventuales de Chiapas, Tabasco y de nuestra línea de Sotavento, atendia no solamente á la subsistencia de las tropas, sino á la recomposicion del armamento, á la elaboracion de parque y cápsulas, á la construccion de vestuario y equipo, etc., etc. Todo esto con \$10,000 mensuales por término medio, lo cual es un doble milagro por haberlos obtenido sin exacciones ruinosas, y por haberlos multiplicado mediante una inteligente inversion.

“Como simple guerrillero, de Setiembre de 1865 á Octubre de 1866, recorriendo millares de leguas, Porfirio Diaz era el jefe y el amigo de sus camaradas, con quienes compartia la gloria de la lucha y las faenas de la vida. Combatia, organizaba y cuidaba de los soldados y del campamento; redactaba personalmente su correspondencia particular y oficial, y algunas veces si habia carne, manteca y legumbres, lo cual era una rara prodigalidad, tomaba parte en el rústico banquete, alegraba á los concurrentes con su buen humor y fundadas esperanzas de próximo triunfo. Esa admirable campaña no costaba al país á los siete meses mas que 7,000 pesos y habia sido suficiente para revelar un genio en el humilde guerrillero.

“La administracion de Oaxaca, reconstruida en pocas semanas despues de la rendicion de Oronoz, podria ser justo motivo de orgullo para cualquier otro general. La justicia, la hacienda, la guardia nacional, todo fué restablecido y reintegrado como por encanto, sin que por eso se olvidara la campaña del Istmo.

“De Acatlan á Guadalupe Hidalgo; si en Puebla, San Diego Notario y San Lorenzo dejó gloriosos monumentos de sus dotes militares, no fueron menas fecundos ni serán menos perdurables sus actos administrativos. Administró inmediatamente desde allí hasta la conclusion del sitio de Puebla, la mitad meridional del Estado, y la exactitud y perspicacia de su fuerza de observacion fecundizaron aquellos distritos estériles bajo otro régimen. No queremos repetir y solo llamamos la atencion de nuestros lectores, sobre las ligeras indicaciones que contienen estos apuntes con relacion á la marcha del general en jefe de todo aquel trayecto.

“En Guadalupe y Tacubaya, Porfirio Diaz fué mas que un general valiente, resuelto y feliz en las operaciones del sitio, un magistrado competente, fecundo en grandes concepciones, y superior á cuantos se han visto entre nosotros á esa altura. Su inteligencia creadora dió al país un grandioso espectáculo en la organizacion y disciplina del ejército, en la improvisacion de todos los servicios administrativos, en el

el respeto á la propiedad y en el aseguramiento de todas las garantías que son la base de la prosperidad pública y el orgullo de los pueblos cultos.

“Si yo fuera,—decia á los propietarios de Chalco y Texcoco,—simple comandante de un ejército creado y sostenido por el gobierno, tendria mas desembarazo en las operaciones, mayor libertad de accion, y no me veria obligado á imponer el menor gravámen á los pueblos; pero ustedes lo ven, soy el general en jefe, el gobierno y el ministro de hacienda y de todos los ramos, y el tiempo que tengo que consagrar al despacho de los negocios, me priva del que exigen las operaciones del sitio.

“En la capital, multiplicadas hasta lo infinito sus atenciones, todo lo creó, estableció y arregló por sí mismo, sin que se notara dificultad ni embarazo en la resolucion de las graves y numerosas cuestiones de aquella Babilonia.

“En resumen, la campaña de Oriente, segun la cuenta escrupulosamente llevada por la comisaría, costó al país \$1,200,000, de los cuales hay que descontar la no despreciable existencia que se entregó al gobierno, y todo el mundo sabe que fué mucho mas costosa para cualquiera de los Estados del interior, administrados directamente por el gobierno general.

“Pero lo que hace mas palpables y del todo evidentes las extraordinarias dotes de Porfirio Diaz, es la consideracion de que no tenia á su lado consejeros como Ocampo, Miguel Lerdo, Degollado, La Fuente, ni persona que se les pareciese. Él y solo él meditaba, resolvía y ejecutaba sus acuerdos, sin contar mas que con oscuros ayudantes que se tenian por muy honrados recibiendo las inspiraciones de su respetado jefe.

“Y bien, si despues de tan reelevantes pruebas de aptitud militar y administrativa, todavía se quiere alguna otra, seremos los primeros en convenir con los pedagogos políticos, en que Porfirio Diaz tendrá que darla. Lo pide á gritos la voluntad nacional, y el hombre del “Deber” tendrá que sacrificar otra vez su proverbial modestia en las aras de su nunca desmentido patriotismo.

“Pero pase—dicen algunos—que Porfirio Diaz sea sobre buen militar, un administrador probo y poco comun. Tiene, sin embargo, un grave defecto. No es político, porque su corazon recto y sincero le hace incapaz de sospechar los mil reprobados manejos que se abrigan siempre bajo el manto del poder. Nosotros creemos que el mundo ha adelantado mucho á los tiempos de Maquiavelo y César Borgia, y que hoy la lealtad de una alma sincera, inspirada de rectas intenciones, vale por todas las intrigas de lo que ha dado en llamarse diplomacia.

“Si en el lenguaje convencional de la época, política es sinónimo de

perversidad, como parece comprenderse; si el talento político ha de consistir en la ausencia de la moral y de todo escrúpulo honesto; en una palabra, si la falacia y la perversidad han de ser cualidades necesarias al hombre político, confesaremos que Porfirio Diaz es un niño de pecho, digno de la compasion de los modernos Maquiavelos,

“Mas si solo se desea que el Presidente de la República, sin ser un Dr. Francia ni Carrera, tenga el talento suficiente para dominar sus mas nobles sentimientos, la perspicacia necesaria para adivinar las intenciones de inmorales ó perversos consejeros, y la fria resolucion de rechazar las mas halagüeñas sujestiones cuando entrañan interesados fines; algunos rasgos trazados á la ligera y que no serán extraños á estos apuntes, servirán para saber lo que el país puede prometerse de Porfirio Diaz.

“Nombrado comandante en jefe de la guardia nacional del Estado de Oaxaca, despues de las batallas de Mitla y Santo Domingo del Valle en 1860, Porfirio Diaz, temiendo que su juventud ocasionara celos impertinentes entre sus mismos camaradas, y que esto cediese en perjuicio de la causa liberal, declinó el mando en otra persona, siguió prestando sus servicios como mayor general, y obtuvo con esta conducta la cooperacion de todos y el triunfo completo de nuestras armas en la batalla de San Luis y Dolores.

“En 1861, disgustado de las rivalidades de que era teatro el Congreso de la Union, dejó su lugar en la Cámara por el puesto subalterno de mayor de órdenes de la brigada de Oaxaca, con la cual salvó á la capital y á la República de la dominacion de Márquez en la sorpresa de Jalatlaco y en la batalla de Pachuca.

“Nombrado en 1862 gobernador de este Estado (Veracruz) y comandante en jefe de la division del mismo, comprendiendo desde luego que la separacion del general Llave habia sido mal recibida por los pueblos, pidió al gobierno que lo repusiese, y él volvió al ejército de operaciones como simple jefe de brigada.

“En 1863 prefirió al ministerio de guerra y al mando del ejército, el de una division, quedando de esa manera en aptitud de prestar sus servicios sin las responsabilidades consiguientes á la desocupacion de la capital.

“Obligado en el mismo año á tomar el mando del ejército de operaciones, léjos de secundar ciegamente los manejos del gobierno contra los personajes mas importantes, ó los de estos contra el gobierno, se hizo reemplazar por el general Comonfort, y él marchó á esta parte de la República en donde no se pensaba mas que en la defensa nacional.

“En Oriente supo inspirar el mas desinteresado patriotismo á los jefes, funcionarios y empleados de estos Estados; resistió á todas las sujestiones de amigos desleales, y frustró todas las asechanzas de un enemigo inteligente y espléndido en ofrecimientos. Los comisionados imperialistas solo le pedían una suspension de armas por el tiempo necesario para que la nacion legítimamente representada en un Congreso elegido por el sufragio universal, resolviera sobre sus destinos. Y esto

era precisamente cuando el ejército frances marchaba sobre la demoralizada division de operaciones. “General—decia el comisionado— acepte vd. el armisticio, y pasados algunos meses podrá vd. romperlo, volviendo á la lid con menos desventaja; de lo contrario, un ejército superior con mucho en número, artillería y demas elementos á las fuerzas de que vd. puede disponer, lo aplastará materialmente con el peso de su superioridad.” ¡Pero mi honor?—contestaba Porfirio Diaz—¡Cómo lo salvo, si no es combatiendo sin tregua ni descanso? Así combatió y así salvó no solo su honra, sino tambien la del país.

“Ya hemos visto que no deslumbraron su clara inteligencia é ilustrado patriotismo todas las invitaciones, promesas y empeños de Maximiliano y sus generales, desde Acatlan hasta la rendicion de México.

“Hemos apuntado cómo se salvó de las asechanzas del gobierno cuando se pretendió desviarlo de su base de operaciones, enclavándolo en el campamento de Querétaro, falto de recursos y sin libertad de accion; cómo obligó al gobierno á dejar sin efecto las órdenes de prision y cateo de la legacion francesa; cómo en vez del caos en que se quiso hundir á la ciudad de México, levantó de improviso una administracion modelo de inteligencia y economía; cómo deshizo la trama urdida para presentarlo como defensor de la *Convocatoria*; y cómo, en fin, despues de diez y siete años de conflictos, asechanzas y pruebas de todas clases, ha conservado ilesa su propia honra, y mantenido siempre limpio y á la debida altura el honor del país.

“Pero esto no obstante. Porfirio Diaz tiene todavía otros deberes que llenar en el orden político como en el administrativo, y acaso en el militar.

“Escrito está lo que ha de ser. El cuarto aniversario del asalto de Puebla, inspiró las siguientes felicitaciones que debe recoger la historia, como los fulgores del espíritu profético con que se anuncian á veces los cambios mas radicales en las sociedades humanas.

“Los diputados de la oposicion constitucionalista le decian:

“México, Abril 2 de 1871.—C. general Porfirio Diaz.—La Noria (Oaxaca).—La amistad y la gratitud patriótica confunden hoy sus homenajes al ilustre caudillo del ejército de Oriente. SOLO SU PREDESTINACION PARA EL PORVENIR, PUEDE SER MAS BRILLANTE QUE SU GLORIA EN LO PASADO. Los miembros del Congreso general que le proclaman candidato para la magistratura suprema, le felicitan en el aniversario del 2 de Abril de 1867.—Eleuterio Avila.—Francisco Carreon.—Juan Muñoz Silva.—Carlos Diez Gutierrez.—Estéban Zenteno.—Manuel María de Zamacona.—Pedro Dionisio Garza y Garza.—José de la Luz Rosas.—A. Talancon.—V. Ordorica.—Angel Hermosillo.—Jesus Alfaro.—Justo Merino.—P. Tagle.—C. Baez.—José M. Martinez Negrete.—T. García.